

REG

4/2024 (7) NOVIEMBRE - DICIEMBRE

ISSN electrónico: 2697-0511

REVISTA DE ESTUDIOS GLOBALES

ANÁLISIS HISTÓRICO Y CAMBIO SOCIAL

SUMARIO

PRESENTACIÓN

HÉCTOR HERNÁN DÍAZ GUEVARA Y CARMEN M ^a CERDÁ MONDÉJAR	La historia se repite dos veces. Tragedia y farsa en la política contemporánea: el caso de la Guerra Fría	7
JUAN ÁLVAREZ GARCÍA CANO	Recursos estratégicos y asistencia económica en el umbral de la Guerra Fría. El Plan Marshall y La Economic Cooperation Administration en la agenda geopolítica de la seguridad estadounidense	15
CARLOS ALBERTO MARTÍNEZ HERNÁNDEZ	Protesta y Sobrevive. La censura de libros como práctica cotidiana en las bibliotecas estadounidenses durante la Guerra Fría: 1960-1969	61
JOSÉ CARLOS CARDOZA PORTILLO	La Voz de La Liberación en Guatemala y Radio Swan en las Islas del Cisne: los proyectos de propaganda de la CIA en Centroamérica	97
NANCY JANET TEJEDA RUIZ	Hacia una historia conectada y comparada de los partidos comunistas de México y España durante las décadas de los años setenta y ochenta	119
MANUEL NÚÑEZ	Independencia de las instituciones: Uno de los muchos legados de la Guerra Fría	135
GUILLERMO FERNANDO RODRÍGUEZ HERREJÓN	Investigación ¿Los videojuegos son políticos? Algunas reflexiones sobre la representación de la Guerra Fría en medios digitales	199
HÉCTOR HERNÁN DÍAZ GUEVARA	El fin del neoliberalismo y la génesis de una segunda Guerra Fría: una breve historia del papel de la nostalgia en la construcción de un nuevo orden mundial (2014-2024)	223

ESTUDIOS

FRED SPIER	The State of the World Today and considering its future viewed from a Global Historical Perspective	247
JOHN BROWN Y ATENEA JIMÉNEZ LEMON	El chavismo en crisis: Desafiando desde abajo el giro neoliberal-autoritario del PSUV en Venezuela	281
HUGO CELSO FELIPE MANSILLA	Las aporías de la razón contemporánea y la necesidad histórica de la democracia pluralista. El pensamiento crítico de la Escuela de Frankfurt en la era de su impugnación	313
PAUL PRESTON	Gran Bretaña y la Campaña Vasca de 1937: El Gobierno, la Armada Real, el Partido Laborista y la prensa	335
CARMEN M ^a CERDÁ MONDÉJAR	Medio rural y modernización educativa en la primera mitad del siglo XX: proyectos de Misiones Culturales en México y Misiones Pedagógicas en España	367

La Voz de La Liberación en Guatemala y Radio Swan en las Islas del Cisne: los proyectos de propaganda de la CIA en Centroamérica

José Carlos Cardoza Portillo

Universidad Nacional de Agricultura UNAG
Honduras

Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo
México

Resumen: El siguiente artículo realiza una investigación sobre los proyectos de propaganda que llevó a cabo el gobierno estadounidense utilizando las plataformas de radio para impedir el avance de movimientos comunistas en Guatemala y contrarrestar la influencia de la Revolución Cubana en la región. Este trabajo se circunscribe como un esfuerzo historiográfico de investigar y conocer movimientos importantes de la CIA en América Latina mediante el despliegue de un aparato de información utilizado como guerra psicológica. El objetivo de la investigación es, además, demostrar cómo el contexto de la Radio Liberación de 1954 en Guatemala sirvió de escuela para otros movimientos de propaganda como el de la Radio Swan desde donde se desplegó la información para la invasión en la Bahía de Cochinos en Cuba, estableciendo una comparación al final del trabajo, donde se explican algunas circunstancias que llevaron al éxito en Guatemala y al fracaso en Cuba. Además, se circunscribe dentro de los análisis actuales de los aparatos de propaganda que continúan moldeando las mentes, a favor o en contra, de proyectos culturales civilizatorios.

Palabras clave: Radiodifusión; CIA; Centroamérica; Propaganda; Guerra Fría.

The Voice of Liberation in Guatemala and Radio Swan in the Swan Islands: The CIA's Propaganda projects in Central America

Abstract: The following article investigates the propaganda projects carried out by the U.S. government using radio platforms to prevent the advance of communist movements in Guatemala and counteract the influence of the Cuban Revolution in the region. This work is circumscribed as a historiographic effort to investigate and learn about important movements of the CIA in Latin America through the deployment of an information apparatus used as psychological warfare. The objective of

DOI:<https://doi.org/10.6018/reg.626291>
<https://revistas.um.es/reg>
ISSN electrónico: 2697-0511

the research is also to demonstrate how the context of the 1954 Radio Liberation in Guatemala served as a school for other propaganda movements such as Radio Swan from where the information for the Bay of Pigs invasion in Cuba was deployed, establishing a comparison at the end of the work, where some circumstances that led to success in Guatemala and failure in Cuba are explained. It is also circumscribed within the current analysis of the propaganda apparatuses that continue to mold minds in favor or against civilizing cultural projects.

Keywords: Broadcasting; CIA; Central America; Propaganda; Cold War.

Introducción

El concepto de Guerra Psicológica se utiliza para denominar al proyecto de propaganda estadounidense que buscaba imponer una ideología política y cultural dominante en el mundo en la segunda mitad del siglo XX (Romano, 2016). Desde el comienzo de la Guerra Fría, el gobierno norteamericano tomó la experiencia británica en el manejo de medios de comunicación durante la Segunda Guerra Mundial utilizada contra el nazismo, y desplegó un proyecto en diferentes partes del mundo integrado por propaganda escrita, radial y televisiva. Esta buscaba influir sobre las preferencias de consumo cultural de las poblaciones, orientándolas en sintonía con los intereses políticos estadounidenses. Además, utilizó el hostigamiento comunicativo y la desinformación como aliado de incursiones militares, las cuales intentaron derrocar gobiernos que se perfilaban como una amenaza para la seguridad de Washington. El *gobierno invisible*, como le llamaron los periodistas estadounidenses David Wise y Thomas Ross a esta compañía de propaganda, para 1964 se había convertido en un masivo programa secreto con más de 200,000 personas empleadas (Wise y Ross, 1964).

Las primeras filtraciones: Los Papeles del Pentágono y el Informe Church

En la década de 1970 durante la administración de Richard Nixon, se publicaron una serie de filtraciones de operaciones secretas de la CIA desde el final de la Segunda Guerra hasta el conflicto en Vietnam. Desde 1969 había comenzado la sospecha de la prensa norteamericana de que el gobierno había estado implicado en los bombardeos de Camboya. Sin embargo, las primeras filtraciones importantes se dieron durante el desarrollo de Las Conversaciones de París, las cuales eran reuniones diplomáticas que buscaban acabar con la guerra en Vietnam. Pero, paralelo a los diálogos oficiales se realizaron debates secretos entre los implicados. Lo cual debilitó la imagen de la administración de Nixon ante la evidente ineficacia de evitar fugas de información sobre temas delicados (Sánchez, 2005). Posteriormente, en 1971 The New York Times

publicaría «Los Papeles del Pentágono» una serie de documentos clasificados que contenían información de las violaciones al derecho internacional y a los derechos humanos cometidos por el ejército estadounidense en Vietnam. Las publicaciones del diario sucedieron justo al siguiente día de que se celebrara en la Casa Blanca la boda de la hija del presidente, Patricia Nixon y su prometido Edward Finch (Rodríguez, 2018).

El conflicto final se dio el 17 de junio de 1972, cuando se descubrieron a cinco individuos, posteriormente conocidos como «los fontaneros» dentro de las oficinas del Partido Demócrata, en el lujoso complejo Watergate del centro de Washington. Estos fueron sorprendidos colocando micrófonos espías y fotografiando documentos privados de miembros del partido opositor al presidente. Posteriormente se supo que los infiltrados estaban bajo el mando de James McCord, exjefe del FBI y hombre de confianza de Nixon (Sánchez, 2005).

Este suceso fue conocido como El Escándalo Watergate el cual condujo a la solicitud del Congreso para que se realizara una investigación a las actividades de inteligencia realizadas por Estados Unidos desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta ese mismo año. La tarea fue encargada a 11 miembros del Senado, el equipo fue conocido como el Comité Church, llamado así en alusión a su director, el demócrata Frank Church. Los resultados de la investigación estremecieron al gobierno de Nixon y se vio presionado a renunciar de su cargo el 9 de agosto de 1974.

La investigación del Senado reveló información sobre un proyecto secreto de la CIA conocido como «Operación Sinsonte». El cual consistía en el despliegue de información falsa por todas las vías posibles para derrocar a gobiernos en el extranjero. En el caso latinoamericano, se acusó al órgano de inteligencia de ser el responsable del Golpe de Estado contra Jacobo Árbenz en Guatemala el 27 de junio de 1954 (Murilo Jiménez, 1985), durante la presidencia de Dwight D. Eisenhower, y del ataque a La Moneda en Chile el 11 de septiembre de 1973, el cual condujo al suicidio de Salvador Allende (Corvalán, 2011).

Sobre el caso de Guatemala, en el informe final del comité Church se menciona lo siguiente:

Con el fin del conflicto de Corea y a medida que se acercaba la mitad de la década de 1950, la comunidad de inteligencia pasó de la preocupación desesperada por la guerra inminente con la URSS a la tarea a largo plazo de contener y competir con el comunismo. En la «lucha por la mente de los hombres», la acción encubierta se convirtió en un programa psicológico y político clandestino a gran escala destinado a competir con la propaganda soviética y las organizaciones de fachada en las actividades laborales y estudiantiles internacionales. Gobiernos extranjeros específi-

cos considerados antitéticos a Estados Unidos y sus aliados o demasiado receptivos a la influencia de la Unión Soviética, como Mosedegh en Irán en 1958 y Arbenz en Guatemala en 1954, fueron derrocados con la ayuda de la CIA (Informe Church, p. 24).

También se indica que:

En 1953 y 1954 tuvieron lugar dos de las operaciones encubiertas más audaces y espectaculares de la Agencia: el derrocamiento del primer ministro Mohammed Mossadegh en Irán y el golpe contra el presidente Jacobo Arbenz Guzmán de Guatemala. Ambas fueron operaciones rápidas e incruentas que sacaron del poder a dos líderes supuestamente asociados con los comunistas y los reemplazaron con funcionarios pro-occidentales. A partir de estos primeros logros, tanto la Agencia como los políticos de Washington adquirieron un sentido de confianza en la capacidad de la CIA para el éxito operativo (Informe Church, p. 111).

La importancia del informe reside en que por primera vez Washington aceptaba de forma oficial sus implicaciones directas en operaciones de inteligencia para intervenir en asuntos políticos en diferentes partes del mundo. Además, el informe también menciona que el nivel de injerencia se fue incrementando de acuerdo a las necesidades de cada situación específica según el país. Comenzando por la guerra psicológica que consistía en propaganda muchas veces ilegal, llegando hasta apoyos económicos y logísticos a grupos opositores de los gobiernos. También, el informe cita en reiteradas ocasiones que la CIA utilizó publicaciones falsas, radio ilegal y subsidios a publicaciones para facilitar sus incursiones (Informe Church, p. 49).

Guatemala y la radio La Voz de la Liberación

Luego de la dictadura de Jorge Ubico Castañeda en Guatemala desde 1931 hasta 1944, los gobiernos posteriores comenzaron a realizar una serie de reformas en el país con la finalidad de reducir los índices de desigualdad social. Especialmente los mandatos de Juan Jose Arévalo Bermejo de 1945 a 1951, y Jacobo Arbenz de 1951 a 1954. Durante estos periodos se impulsaron reformas agrarias, creación de legislación laboral y ampliación del acceso a la educación pública (Murillo, 1985). Estos cambios amenazaron los intereses de los tres sectores más conservadores del país: el ejército, la iglesia y los estadounidenses dueños de las inversiones de la bananera United Fruit Company. Estos empresarios poseían mucha influencia dentro de los órganos de gobierno y seguridad más importantes de Washington, por lo tanto, inmediatamente

comenzaron a presionar al gobierno estadounidense para sacar de la escena política al presidente Arbenz.

Ante esta presión la respuesta de la administración Eisenhower fue inmediata, primero se preparó el terreno diplomático, aprovechando la décima conferencia de la Organización de Estados Americanos (OEA) celebrada en Caracas del 1 al 28 de marzo de 1954. Durante esta reunión, Washington persuadió de firmar a los gobiernos latinoamericanos un acuerdo de cooperación para la lucha contra el comunismo, el cual facultaba a las fuerzas armadas y órganos de inteligencia militar estadounidenses a intervenir en los territorios americanos que estuvieren bajo amenaza de ser controlados por sectores comunistas o afines. El acuerdo de cooperación declara:

Que el dominio o control de las instituciones políticas de cualquier Estado americano por parte del movimiento internacional comunista, que tenga por resultado la extensión hasta el Continente americano del sistema político de una potencia extracontinental, constituiría una amenaza a la soberanía e independencia política de los Estados americanos que pondría en peligro la paz de América y exigiría una Reunión de Consulta para considerar la adopción de las medidas procedentes de acuerdo con los tratados existentes (Décima Conferencia OEA, 1954)¹.

De esta forma, el país norteamericano estableció una alianza conforme al derecho internacional para evitar cualquier tipo de acusaciones sobre intervencionismo ilegal. En los meses posteriores, los cuerpos de inteligencia comenzaron con una campaña de guerra psicológica en Guatemala, utilizando una radio de propaganda conocida como La Voz de La Liberación o simplemente como Radio Liberación. Esta transmitía en onda corta (SW) a 6,370 kilohercios (kHz). La estación afirmaba en sus transmisiones ser una radio clandestina que apoyaba al grupo armado Movimiento de Liberación Nacional (MLN), los cuales buscaban frenar el avance del comunismo en el país y derrocar al gobierno de Arbenz. La estación de radio aseguraba transmitir desde algún punto secreto de la selva guatemalteca, sin embargo, siempre se sospechó que lo hacía desde territorio hondureño o nicaragüense, en donde también se entrenaba el grupo armado MLN al mando del coronel Carlos Castillo Armas.

El proyecto de propaganda fue denominado por la CIA como Operación Éxito, para lo cual fueron reclutados los locutores Lionel Sisniega Otero, Ma-

1 Informe sobre la Décima Conferencia de la OEA, 1954, consulta disponible en <https://www.dipublico.org/117868/declaracion-de-solidaridad-para-la-preservacion-de-la-integridad-politica-de-los-estados-americanos-contra-la-intervencion-del-comunismo-internacional-decima-conferencia-interamericana-caracas-195/>

rio López Villatoro, José Torón Barros y las hermanas Sonia Orellana y Sara Yolanda Orellana. El equipo de locución fue trasladado a la base militar Opa Locka en Florida donde recibieron el entrenamiento técnico necesario. Su primera transmisión se realizó el 1 de mayo de 1954, aprovechando el asueto del Día del Trabajo para que su audiencia fuera mayor, se difundió días antes en los periódicos afines la existencia de una nueva radio y las horas en las que saldría al aire. Desde las transmisiones radiales el equipo de locutores seguía las instrucciones del equipo de la CIA, se divulgaban noticias falsas al pueblo guatemalteco y a supuestos grupos de rebeldes escondidos en puntos estratégicos, pero que en realidad no existían. Radio Liberación informaba a los aviones piloteados por miembros desertores de la Fuerza Aérea Guatemalteca dónde y cuándo debían suministrar alimentos y equipo de combate a los rebeldes, sin embargo, esos aviones tampoco existían (Russel, 2017).

La situación se agravó aún más cuando la radio estatal TGW que apoyaba a Arbenz tuvo que salir del aire por realizar cambios en sus equipos técnicos con la intención de que la señal fuera más potente. Radio Liberación aprovechó el vacío de transmisiones en la frecuencia de TGW y comenzó a emitir sus programas en esa misma frecuencia, durante tres semanas las personas que buscaban sintonizar la radio oficialista en realidad terminaron escuchando la propaganda de la CIA (Walhs, 2012).

Radio Liberación instauró el terror en la población cuando informó que los supuestos pilotos desertores bombardearían la Ciudad de Guatemala durante la madrugada. Ante esto, el gobierno de Arbenz ordenó desesperadamente un corte de energía eléctrica en la capital para mantenerla a oscuras. Sin embargo, la estación mencionó que las zonas que estuvieran a oscuras significarían territorio militar para los aviones rebeldes y serían atacadas. La población utilizó velas, generadores diesel, fogatas de leña, etc. bajo la desesperada necesidad de emitir luz y salvar sus vidas. Sin embargo, los bombardeos nunca sucedieron.

De esta forma la radio demostró al gobierno de Arbenz el poder que tenía sobre la población y lo fácil que les resultaba desatar la histeria colectiva en las mayorías. La CIA dio el golpe de propaganda final cuando el coronel Rodolfo Mendoza Azur, jefe de la Fuerza Aérea de Guatemala, desertó y se unió al bando rebelde. La inteligencia norteamericana lo trasladó hasta la estación de radio y lo embriagaron, de esta forma lo convencieron de emitir un discurso que motivaba al resto de pilotos a desertar. Los locutores entrenados por la CIA grabaron y editaron sus palabras para ser posteriormente transmitidas. El gobierno de Arbenz entró en desesperación al ver la posibilidad de que sus pilotos fuesen a utilizar los propios aviones del ejército para derrocarlo, por lo que ordenó que ninguna aeronave despegara de las pistas militares. Esto

permitió limpiar el cielo del país de cualquier aeronave y despejó el camino para que Castillo Armas ingresara el 18 de junio de 1954 con su grupo armado desde territorio hondureño (Walhs, 2012).

Luego de la entrada de Armas a territorio guatemalteco, Radio Liberación comenzó a transmitir locuciones falsas de supuestos comandantes rebeldes que informaban sobre importantes victorias en batallas contra el ejército. Además, logró interferir las transmisiones del gobierno y la población ya no sabía si estaba escuchando a la radio oficialista o la de los rebeldes. Inclusive, TGW utilizó un sonido de campanillas al inicio de sus mensajes para distinguirlos de los demás, sin embargo, la CIA simplemente copió el sonido y comenzaron a usarlo de la misma forma.

Durante el conflicto, el gobierno de Eisenhower aceptó venderle dos aviones a los insurrectos, los cuales fueron conocidos como *los sulfatos*, haciendo referencia a que les causaba problemas intestinales al ejército cuando los escuchaban sobrevolar. El sonido de esas aeronaves ayudó a la guerra psicológica de la Radio Liberación y debilitó totalmente al gobierno guatemalteco, el cual fue perdiendo cada vez más el apoyo popular debido a que sus simpatizantes se sentían mentalmente derrotados. Aun cuando las armas y los efectivos militares de Arbenz eran mayores, la CIA había ganado la guerra psicológica y el gobierno reformista fue finalmente derrocado en un golpe militar el 27 de junio de 1954.

El país retornó a un gobierno que aseguraba las posesiones e intereses de las empresas bananeras y alejaba de Guatemala cualquier intento de aproximación a ideologías comunistas. Este hecho sin precedentes en la historia de Latinoamérica demostró la efectividad e importancia de la radio para librar batallas ideológicas y armadas. La CIA había logrado su primer triunfo en la región gracias a su amplio aparato de propaganda. Este modelo sería replicado en las décadas posteriores principalmente orientado al derrocamiento del gobierno de Fidel Castro en Cuba. El siguiente territorio utilizado para establecer equipo de radiodifusión ilegal en la región fueron las Islas del Cisne en el actual Honduras.

Radio Swan en Honduras: el segundo proyecto de propaganda radial en Centroamérica

En las aguas del Caribe hondureño se encuentra un archipiélago poco conocido llamado Islas del Cisne o Islas Swan² por su traducción al inglés. Su

2 En algunos casos aun en textos en español se utiliza el nombre Swan debido a la popularidad que adquirió la toponimia en inglés por la ocupación estadounidense del archipiélago.

primer nombre fue Islas Santanillas adjudicado por marinos españoles en el siglo XVI, sin embargo, fue hasta la aparición de filibusteros procedentes de Jamaica en la segunda mitad del siglo XVIII que las islas recibieron el nombre de Swan (Gonzemus, 1930). Ubicado a 250 Km desde la línea costera del país centroamericano, este archipiélago está conformado por dos islas y un cayo, conocidas como Cisne Grande; Cisne Pequeño y Cayo Pájaro Bobo, entre las tres forman aproximadamente 8 Km². El archipiélago goza de una especial ubicación geoestratégica en el Caribe ya que se encuentra cerca de Cuba y del resto de las islas mayores de la región, además de conectar directamente con el territorio continental de Centroamérica y relativamente cerca de la península de la Florida en EE. UU.

Luego del triunfo norteamericano en la Guerra Hispano-Estadounidense de 1898, en la cual derrotó al ejército español en Cuba y borró el último ápice de influencia colonial directa de España en el Caribe, Washington consolidó en los años posteriores su hegemonía en la región insular como parte de los propósitos geopolíticos de la doctrina Monroe proclamada desde 1823. El archipiélago de las Islas del Cisne se encontraba para finales del siglo XIX casi deshabitado. Aunque se ubicaba muy cerca del territorio hondureño, el país centroamericano aún estaba lidiando con los problemas internos de su inestabilidad política y económica, por lo tanto, no se encontraba dentro de sus prioridades y posibilidades reclamar la soberanía de las islas.

La lucha por el comercio del guano en el siglo XIX y parte del siglo XX llevó a algunos estadounidenses a asentarse en estas islas, los colonos estaban amparados primero en la hegemonía de su país en la región y segundo en la ley federal del guano, decretada el 18 de agosto de 1856, en la que se establecía que Estados Unidos podía poseer el control de territorios no reclamados en los cuales hubiera presencia del codiciado fertilizante. Para finales del siglo XIX la Pacific Guano Co. llevó trabajadores procedentes de Gran Caimán a las islas para recoger el guano, estos obreros construyeron los primeros sistemas de recolección de agua lluvia, sin embargo, las islas fueron abandonadas poco tiempo después. Uno de los trabajadores de la compañía de apellido Adams decidió seguir viviendo en las islas y se dedicó al cultivo de palmas de coco (Gonzemus, 1930). Hasta el momento, este era el mayor atractivo de estas islas, ya que al ser tan pequeñas los recursos naturales no eran tan abundantes, su importancia —hasta inicios del siglo XX— no era más que el acceso que propiciaba a algunos bancos pesqueros y al guano.

En la medida en que el tráfico comercial se incrementaba en el Caribe, la United Fruit Company, empresa estadounidense dedicada principalmente al cultivo de bananos en América Latina, estableció una estación de radio en

las islas, cuatro torres de acero de 76 metros de altura se alzaron sobre la isla Cisne Grande, en una de las torres a una altura de 56 metros se instaló una luz de faro, la cual se podía ver desde unos 35 Km de distancia (Gonzemus, 1930). Los periódicos locales estadounidenses de la época informaban que:

Frente a Honduras, en el Caribe, se encuentra un pequeño pedazo de tierra llamado Swan Island, donde los estadounidenses han vivido durante muchos años, aunque la nacionalidad o propiedad de la isla nunca se ha decidido. En esta «isla sin patria» la United Fruit Company tiene una estación de radio comercial y utiliza la llamada «U S», que, sin embargo, no es una llamada estadounidense, sino una llamada fuera de la ley elegida por la compañía en 1909. Aunque Italia es propietaria de las llamadas de tres letras de UP A a UZZ, «EE. UU.» no está bajo el control de ese país más que la isla misma. Si la isla pasara a manos de los Estados Unidos, la estación perdería su llamada de identificación, ya que todas las llamadas de los Estados Unidos comienzan con la letra «N». «K» o «W» (The Evening Star, 1922, p. 14.)

Como se observa, la estación de radio que estableció la compañía frutera en las islas no cumplía con las leyes estadounidenses para la radiodifusión. Cabe mencionar que esta empresa fue la principal impulsora del peyorativo adjetivo de *Repúblicas Bananeras*, para referirse a los países latinoamericanos como Honduras; Guatemala; Costa Rica o Colombia que estuvieron a merced de la injerencia política que efectuaron las transnacionales de la fruta durante buena parte del siglo XX. Estas empresas se desarrollaron casi con completa arbitrariedad en el territorio latinoamericano, probablemente la estación de radio evitó utilizar los códigos de llamada estadounidenses para evadir el pago de impuestos en aquel país, aprovechando que el suelo en donde estaba asentada era tierra de nadie. Además, estas empresas fueron las principales impulsoras de la radiodifusión en Centroamérica, muchas de ellas utilizadas como instrumento de propaganda política para justificar las acciones de las mismas en el istmo. La radio era a la vez la voz de defensa de las inversiones privadas de la compañía y sus controvertidos acuerdos comerciales con las élites políticas centroamericanas. Sobre todo, lo relacionado a la concesión de tierras para el cultivo de frutas y construcción de ferrocarriles.

Otro periódico estadounidense llamado *The Manning Times* invitaba en noviembre de 1922 a personas con conocimiento en transmisiones de radio para que trabajaran en una nueva estación ubicada en las Islas del Cisne, la publicación explica que:

Una compañía comercial que hace un gran negocio de frutas en los países de América Central y del Sur contiguos al Mar Caribe y también opera varias plantas de radio en esas regiones ha hecho arreglos con la Oficina Meteorológica del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos para transmitir boletines meteorológicos especiales dos veces al día para el beneficio del transporte marítimo del Caribe. Estos boletines serán enviados desde la estación de radio en Swan Island en el Caribe occidental.

El boletín matutino será en dos partes el primero que se transmitirá únicamente durante la temporada de huracanes, que abarca los meses de junio a noviembre, inclusive. Contendrá observaciones meteorológicas de 10 estaciones seleccionadas en el Mar Caribe y en las costas cercanas; la segunda parte del boletín contendrá pronósticos diarios de viento y clima para el Golfo de México y el Caribe al oeste de longitud oeste 73, y consejos y advertencias sobre la ubicación y movimiento de huracanes en clima cálido y «nortes» en invierno.

El boletín nocturno se transmitirá diariamente durante todo el año y contendrá pronósticos, avisos y avisos del mismo carácter que los contenidos en la segunda parte del boletín matutino. Se puede obtener una circular con los detalles de la transmisión previa solicitud al Jefe de la Oficina Meteorológica, Washington, D.C. (*The Manning Times*, 1922, p. 7).

La importancia de estas publicaciones radica en que demuestran que la fundación de la estación de radio en estas islas se realizó décadas anteriores a la formal aparición de la CIA y su Radio Swan. La United Fruit Company buscó, además, monetizar con su radio en las islas brindando información y asistencia a los buques militares y comerciales que se movían en el Caribe, aprovechando que sus aguas eran cada vez más transitadas por compañías estadounidenses en expansión.

Aunque estas noticias datan de 1922, el diario *The Liberal Democrat* publicó en ese mismo año un editorial donde relataba una historia de un cirujano que se había comunicado por radio desde una estación en Swan Isles, pero que había sucedido 9 años antes de la publicación, es decir en 1913. La publicación relata que el médico cirujano de la compañía naviera United States Lines, Doctor William Irwin, recibió una llamada de emergencia desde el faro de Swan Isles, el cual estaba equipado con un equipo de radio. El llamado se originó porque un trabajador del faro había sufrido una herida en la pierna y se le estaba desarrollando una gangrena, la comunicación mediante código

morse explica que en el lugar se encontraban el ayudante del faro —el cual era el hombre herido—, su esposa, el operador inalámbrico y dos trabajadores más. El cirujano brindó las instrucciones para amputarle la pierna a la persona herida y finalmente pudieron salvar su vida (*The Liberal Democrat*, 1922, p.7). Este relato demuestra que la fundación de la radio en el archipiélago fue al menos en el año de 1913 por los colonos estadounidenses que la habitaron. Un artículo de la *Revista Renacimiento* de 1928 y anexada en el compendio de la revista hondureña *Anales del Archivo Nacional* de 1968 asegura que la estación de la United Fruit Company comenzó a funcionar desde 1910. Además, agrega que estuvo en disputa entre el gobierno de La Habana y Washington porque en 1928 dejó de operar y enviar reportes meteorológicos a ambos países. Cuba solicitó a Estados Unidos el permiso para instalar su propia estación meteorológica en las islas, pero el cónsul de Honduras en La Habana hizo fuertes reclamos ya que Honduras exigía la posesión de ese territorio (*Anales de la Historia*, 1968).

La llegada de la CIA a las Islas del Cisne y la instalación de un nuevo equipo de transmisión radial

Las islas se mantuvieron casi en el anonimato hasta el año de 1960, fecha en que su nombre comienza a aparecer por todos los receptores de radio de las personas en Centroamérica y el Caribe. Luego de la ruptura total de los lazos diplomáticos entre La Habana y Washington, la CIA comenzó a elaborar una serie de planes que buscaban derrocar al gobierno de Fidel Castro. Uno de los primeros pasos fue la necesidad de establecer una red de comunicación que esparciera información en contra del nuevo sistema político en la isla. Para ello, se tomó la experiencia de 1954 en Guatemala y se intentaría replicar el modelo Arbenz ahora contra Castro.

El primer plan ordenado por el presidente Dwight D. Eisenhower fue denominado como Operación Trinidad. Este era casi una copia de la Operación Éxito, sin embargo, la CIA consideró que la población cubana era más compleja que la de Guatemala, la intervención en Centroamérica había durado apenas unas semanas mientras que en Cuba podría extenderse hasta seis meses. Inicialmente la idea era transmitir propaganda contra Castro durante algunos meses, para motivar a sectores cubanos a organizarse y derrocar al gobierno. Posteriormente la CIA enviaría armas desde el aire a la ciudad Trinidad en el centro de la costa sur del país, para tomar la Playa de La Boca como fuerte y comenzar las incursiones bélicas contra el ejército revolucionario. Esta ubicación era según la CIA el punto más adecuado ya que en la desembocadura del río Guaurabo se cortaban los arrecifes que imposibilitaban la navegación

en otras zonas de la costa sur de la isla. El responsable de la operación sería Richard Mervin Bissell, uno de los mejores espías estadounidenses.

Para comenzar la campaña de propaganda se utilizó a la emisora más importante del gobierno estadounidense: La Voz de América. Esta había limitado sus transmisiones en español para América Latina después del final de la Segunda Guerra Mundial. Dedicaba a penas 30 minutos de transmisión hacia el subcontinente y en idioma inglés. Luego de la aprobación de la Operación Trinidad La Voz de América apuntó sus transmisores hacia el Caribe y en idioma español comenzó a transmitir propaganda durante horas contra Fidel Castro y su gobierno (Walhs, 2012).

Luego de un análisis del Pentágono y con la llegada de la nueva administración de John F. Kennedy se determinó que la Operación Trinidad debía de esperar más tiempo para ser planificada con más cuidado. A Kennedy le preocupaba que fuera imposible negar la participación de su gobierno en un ataque militar a un país vecino, especialmente porque Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial había mantenido un discurso de defensa de la soberanía de los países latinoamericanos. El nuevo plan sería el que propició la invasión de la Bahía de Cochinos, y se encargó a otro agente de la CIA, David Atlee Phillips. Este era un funcionario experimentado que había participado en el derrocamiento de Arbenz en Guatemala y operaciones secretas de propaganda en Sudamérica (Morales, 2012).

Respecto a la propaganda, el gobierno estadounidense consideró que la estación La Voz de América no debía ocuparse específicamente de difundir información contra Castro. Por este motivo, se ordenó la instalación de una nueva estación dedicada totalmente a transmitir propaganda contra el gobierno cubano. Esta sería la Radio Swan, ubicada en las Islas del Cisne.

La CIA no podía utilizar el mismo transmisor de Radio Liberación debido a que su alcance era muy limitado, y se necesitaba un equipo más potente para que llegara una señal nítida hasta Cuba. Comprar un transmisor de esas dimensiones en las ofertas comerciales tampoco era una opción, ya que se buscaba la total secretividad de la operación. Por lo tanto, la fuerza naval fue la encargada de traer un potente transmisor AM de 50,000 vatios desde las fronteras europeas con la Unión Soviética, el cual había sido utilizado para espiar la comunicación al otro lado del telón de acero. El batallón de ingenieros Seabee fue el encargado de construir las instalaciones de la radio, un muelle y una pista de aterrizaje. El batallón de ingenieros contó con la ayuda de los 28 pobladores estadounidenses que para la fecha habitaban la isla, según el censo de población estadounidense de 1960, datos que habían sido recabados por el almirante H. Arnold Karo, quien arribó a las islas en la embarcación Ex-

plorar del Servicio Geodésico y de la Costa de Estados Unidos, publicado por el diario *The Evening Star* ese mismo año (*The Evening Star*, 1960).

Radio Swan comenzó sus transmisiones el 17 de mayo de 1960 en la banda AM a 1160 kHz y onda corta (SW) a 6000 kHz. La programación de la radio consistía en transmisiones sobre religión cristiana protestante, música y horas dedicadas especialmente para desprestigiar al gobierno cubano. La radio se suponía que tenía una función comercial, por lo que en medio de las locuciones anunciaban conocidas marcas estadounidenses como Coca Cola, sin embargo, estas empresas nunca tuvieron que pagar por la publicidad.

La CIA utilizó a una supuesta compañía naviera que se adjudicaba la propiedad de la estación comercial, su nombre era Gibraltar Steamship Company con dirección 437 en la quinta avenida de Nueva York, sin embargo, esta compañía tenía más de 10 años sin poseer un solo navío en funcionamiento (Rodríguez, 2009). Horton H. Heath se identificó a sí mismo como el gerente comercial de la radio y afirmó que la estación era únicamente comercial. El supuesto accionista de la radio Walter G. Lohr, de Baltimore, mencionó que el dueño de Gibraltar Steamship Company era Thomas Dudley Cabot, de Massachusetts. Curiosamente, este empresario había sido ex presidente de la United Fruit Company y director en 1951 de la Oficina de Asuntos de Seguridad Internacional de Estados Unidos (Wise y Ross, 1964).

Mientras que el diario *The Evening Star* informaba que las islas en realidad eran propiedad de la multimillonaria familia Sumner Smith, radicada en Boston (*The Evening Star*, 1960). Las locuciones eran grabadas en estudios en Miami, a cargo Howard Hunt, un importante hombre de confianza de Eisenhower, quien además de espía era escritor. Hunt ya tenía experiencia en el entrenamiento de exiliados para la locución de propaganda en contra del gobierno de Arbenz, y replicó el mismo método con los locutores exiliados del gobierno de Castro, las grabaciones llegaban una vez por semana a la isla en vuelos secretos de la CIA utilizando la pista de aterrizaje construida por los ingenieros Seabee.

La radio constantemente estaba aprovechando las oportunidades para generar desinformación en Cuba. En 1960 logró poner en estado de alarma a cierta población de la isla ya que Castro afirmaba que el próximo año sería el tiempo de la educación. Radio Swan afirmaba que el gobierno reclutaría a los mejores estudiantes cubanos para ser enviados a campos de adoctrinamiento en la Unión Soviética, por lo que los padres temían que los separaran de sus hijos. La iglesia católica cubana trabajó en conjunto con la iglesia de Florida en una operación llamada Pedro Pan, la cual logró sacar más de 14,000 niños cubanos con destino hacia Estados Unidos entre 1960 y 1962, esto, -según la

iglesia- para evitar que fueran adoctrinados por el ateísmo soviético. Esta fue quizá la primera muestra de Estados Unidos de aceptar que el conflicto con Cuba sería un proceso extenso, ya que lo que buscaba con la Operación Pedro Pan era crear paulatinamente una amplia comunidad de cubanos en suelo extranjero que recibieran educación anticastrista, los cuales en el futuro se convertirían en un relevante grupo antagónico.

Aunque el trabajo de propaganda de Hunt era riguroso, en realidad nunca logró generar el mismo impacto como sí lo hizo en Guatemala. Probablemente, el amplio desarrollo de la radiodifusión oficialista en favor de Castro fue el principal frente que la propaganda de Radio Swan no pudo vencer (Walhs, 2012). Otro problema que tenía la estación era que fuera de Cuba se habían organizado al menos 100 grupos anticastristas, muchos de ellos con acceso a programas de radio en Florida, estos colectivos muchas veces contradecían a Radio Swan. Por lo tanto, nunca lograron ponerse de acuerdo en un solo guion de propaganda como sí existió en Guatemala. La credibilidad de la radio de la CIA se vino abajo cuando divulgaba noticias muy poco creíbles, como por ejemplo que el gobierno cubano estaba agregando un químico a la comida para convertir a la gente en comunista, o que las tropas revolucionarias acampaban en los cementerios y profanaban las tumbas, incluso hablaban de la supuesta homosexualidad de Raúl Castro.

Estudiantes hondureños reclaman la soberanía de las Islas del Cisne

En Honduras cada vez circulaban más noticias sobre el apoderamiento de las Islas del Cisne por Estados Unidos, con el censo de 1960 que realizó el buque de expedición científica, se confirmó la presencia de ciudadanos norteamericanos en las islas. Esto ocasionó un incremento en el sentimiento nacionalista del pueblo hondureño.

El censo provocó uno de los acontecimientos más inusuales de la historia del país. La Federación de Estudiantes de Honduras (FEUH) era una de las organizaciones políticas más importantes del país, para 1957 habían logrado la autonomía universitaria luego de incesantes protestas en las calles de Tegucigalpa. Un grupo de estudiantes militantes de la FEUH se organizó para zarpar desde la costa hondureña hacia el archipiélago, con la finalidad de izar la bandera y entonar el himno nacional de Honduras en un gesto de reivindicación soberana sobre ese territorio. *The Evening Star* intentaba justificar el censo mencionando que la familia Sumner Smith —supuestos dueños de las islas— no consideraba que el conteo de personas en ese territorio podría ocasionar algún problema (*The Evening Star*, 1960).

El agente a cargo de las operaciones de la CIA, David Phillips, explica el acontecimiento en su libro biográfico. Menciona que temprano por la llamada

fue informado por el agente de seguridad de Radio Swan que, según una estación de radio de Tegucigalpa, ese día se aproximaba una embarcación llena de estudiantes a la isla. Phillips de inmediato se comunica con El Pentágono para saber si existe una embarcación militar cerca del archipiélago, al recibir noticias positivas solicita que sea enviada de inmediato hacia la estación de radio con un grupo de soldados preparados para desembarcar. Por lo pronto, le solicita al personal de las islas que sea amable con los estudiantes y que solo comiencen a disparar si quieren ingresar a los cuartos donde se ubica el transmisor de radio o donde se resguardan las libretas con los mensajes cifrados en criptografías. La orden de Phillips fue proteger *Las Joyas de la Familia*, refiriéndose así al equipo radial (Phillips, 1977).

La embarcación estadounidense informó que serían incapaces de llegar antes que los estudiantes, por lo que David Phillips informó al personal de la CIA en las islas que ellos deberían de hacerse cargo del problema y tratar de ganar tiempo, por lo que recomienda tener lista una considerable cantidad de cerveza con hielo para ofrecerle de cortesía a los estudiantes. Luego, el autor del libro menciona algunos mensajes que se enviaron desde la isla por el personal de la CIA a cargo, los cuales no fueron respondidos porque consideró que no lo ameritaban, los informes decían:

Nave hondureña en horizonte. Cerveza en el hielo.

Hablé con estudiantes, ellos colaboran, han aceptado cerveza.

Estudiantes mezclan cemento en el que pretenden escribir «Esta isla pertenece a Honduras» un grupo fingiendo, escuchando los discos de Eartha Kitt y bebiendo la quinta cerveza.

Estudiantes acaban de izar bandera hondureña. Yo saludo.

El suministro de cerveza es bajo. Ahora abriendo el ron. Estos niños son grandes.

Estudiantes se han embarcado hacia Honduras. Suministro de licor agotado. Joyas de la familia intactas (Phillips, 1977, p. 99).

Como se observa, los estudiantes se limitaron a grabar un mensaje en cemento y embriagarse en las islas, por lo que Phillips ordenó la retirada de la embarcación estadounidense, además menciona que felicitó al personal de la CIA y le recomendó tomarse dos aspirinas esa noche para poder dormir.

Este fue el único inconveniente que ocasionó la población hondureña o el gobierno durante la instalación de la radio en las islas. De hecho, como se demostró durante el golpe de Arbenz en Guatemala, desde 1954 el territorio hondureño servía de base de operaciones en Centroamérica para la lucha contra el comunismo.

Para 1961 el equipo de trabajo de David Phillips estaba convencido de que debían atacar militarmente al gobierno cubano. Aunque sabían que no habían logrado convencer del todo al pueblo cubano con la propaganda anticastrista, para El Pentágono la operación no podía esperar más tiempo. Además, se vieron presionados porque según Phillips muchos de los exiliados entrenados en suelo guatemalteco en el campamento Base Trax estaban cada vez más incómodos con los excesos del adiestramiento y los reiterados retrasos de la incursión (Phillips, 1977).

Radio Swan sería la encargada de transmitir toda la información necesaria durante el tiempo que durara la operación militar en Cuba. Además de enviar mensajes codificados a las tropas exiliadas, transmitiría información al pueblo cubano en general para que aquellos que habían sido convencidos por sus transmisiones de propaganda contra Castro, tomaran las armas y se unieran al ejército de rebeldes.

El retraso de la operación evitó que esta fuera verdaderamente secreta, muchos espías cubanos se habían infiltrado en Base Trax y los pasajeros de los trenes que cruzaban la zona saludaban a los exiliados cubanos que a vista de todos eran entrenados por la CIA (Walhs, 2012). Lo mismo sucedió con Radio Swan, la cual era imposible de seguirla disfrazando como una radio comercial. Inclusive Hunt, el agente de la CIA encargado de coordinar las grabaciones, le pidió al equipo de locutores que quitaran las gomas de las sillas para que sonaran durante las transmisiones y los programas radiales dejaran de escucharse tan profesionales y comenzara a transmitir como una verdadera radio comercial. El diario cubano *Hoy* advertía desde el 1 de noviembre de 1960 sobre la inminente invasión preparada desde Guatemala y la Isla Swan (Hoy, 1960).

Kennedy intentó limitar las pretensiones de la invasión, no quería que fuera tan obvio la participación directa de la CIA. Redujo el armamento que se utilizaría y se decidió que, en lugar de una invasión total de Cuba, se realizaría un desembarco de algunos miembros de la brigada 2506 que luego se unirían a los rebeldes del Escambray y comenzarían una guerra de guerrillas. De esta forma, la Operación Éxito se transformó finalmente el 10 de abril de 1961 en la Operación Zapata (Walhs, 2012).

Radio Swan: la central de comunicación para la invasión de la Bahía de Cochinos

El 15 de abril de 1961 alrededor de nueve bombarderos sobrevolaron la isla con la intención de destruir bases militares cubanas que pudieran frenar la invasión. Radio Swan transmitió ese día afirmando que la mitad de la fuerza aérea cubana había sido destruida, y que incluso el Che Guevara había muer-

to luego de un disparo durante una discusión con Fidel Castro. El 17 de abril de 1961 Radio Swan enviaba mensajes en código dirigidos a los opositores de Castro en Cuba, decía: «Atención Stanislaus, la luna es roja el 19 de abril» (Wise y Ross, 1964) insinuando que la invasión estaba lista para zarpar. También decía:

¡Alerta! ¡Alerta! Mira bien el arcoíris. El primero se levantará muy pronto. Chico está en la casa visítalo. El cielo es azul. Coloque el aviso en el árbol. El árbol es verde y marrón. Las cartas llegaron bien. Las letras son blancas. El pescado no tardará mucho en subir. El pez es rojo. El pez se mantendrá firme esta noche (Walsh, 2012, p. 24).

Como explica David Walsh, el símbolo del pez para el cristianismo representa la redención, por lo tanto, al referirse a un pez en posición erguida se hace alusión al inicio de un estado de rebeldía. Los mensajes de la radio buscaban alertar a los opositores a Castro a estar preparados para el combate, sin embargo, lo que logró fue poner en estado de alerta máximo a las Fuerzas Armadas de Cuba, las cuales estaban preparadas para recibir y combatir a los exiliados. Finalmente, Radio Swan dejó de enviar mensajes en código y abiertamente anunció el inicio de la invasión el 17 de abril de 1961 con el siguiente mensaje:

Fuerzas leales al Consejo Revolucionario han llevado a cabo un levantamiento general a gran escala en la isla de Cuba. La milicia en la que Castro depositó su confianza parece estar poseída por un estado de pánico... Un ejército de liberación está en la isla de Cuba para luchar con ustedes contra la tiranía comunista del desequilibrado Fidel Castro. Atacar al fidelista dondequiera que se encuentre. Escuche las instrucciones por radio, cúmplalas y comuníquelas por radio. A la victoria, cubanos (Browne, 1982, p. 150).

Cuando finalmente las brigadas desembarcaron en la Bahía de Cochinos, la Fuerza Aérea de Cuba respondió inmediatamente causando grandes bajas en las brigadas invasoras, de esta manera se demostró que la información de radio Swan era equivocada, los bombardeos previos no habían logrado gran cosa contra el ejército cubano. Con el paso de las horas, todas las brigadas terminaron dispersándose por la isla, Radio Swan siguió transmitiendo noticias falsas donde mencionaba que los triunfos del ejército de rebeldes eran aplastantes. El 22 de abril Radio Swan enviaba mensajes a batallones inexistentes, ordenaba al batallón tres avanzar y al batallón cuatro y siete que se movieran al punto Z. También decía que comenzaría la Misión Alborada, por ello or-

denó a las brigadas cuatro y cinco que la protegieran. Además, se indicó al Grupo Aéreo Plutón Norte que protegiera la posición Nino Tres (Wise y Ross, 1964). Finalmente, las voces de la radio se ahogaron en sintonía con las últimas balas desesperadas de los hombres de Base Trax que trataban de evitar ser capturados por las tropas de Castro.

Los exiliados que terminaron en manos del ejército cubano fueron interrogados y parte de sus declaraciones publicadas por los medios de comunicación del país. El diario Hoy publicó extensos editoriales sobre las preguntas y respuestas de los interrogatorios. En ellos, los exiliados explican que en su estancia en el campamento en Guatemala era obligatorio sintonizar la radio Swan para informarse sobre lo que ocurría en la isla. Otro interrogado menciona que el día de la invasión recibieron información por radio Swan que en Cuba ya se estaban desarrollando batallas internas contra el ejército de Castro (Hoy, 1961).

La desaparición de Radio Swan

Tras el fallido intento de derrocar a Castro y del evidente fracaso de la Radio Swan, la emisora siguió transmitiendo como una estación comercial, siempre dedicaba espacios para hacer propaganda contra el gobierno cubano, instruía en algunas ocasiones a sabotear las centrales eléctricas o a incendiar los campos de producción de caña de azúcar. Sin embargo, era insostenible para el gobierno de Kennedy mantener la fachada de una radio comercial cuando el día de la invasión se había dedicado completamente a transmitir órdenes a los rebeldes y a enviar mensajes codificados. En septiembre de 1961 la supuesta empresa naviera dueña de la radio Gibraltar Steamship Corporation, se disolvió y apareció en su lugar una nueva compañía de consultores llamada Vanguard Service Corporation. Sin embargo, esta nueva entidad funcionaba en el mismo edificio de la compañía naviera y tenía el mismo número de teléfono. La radio por su parte pasó a llamarse Radio Américas, transmitiendo en la misma frecuencia que su antecesora, sin embargo, nunca más pudo recuperar la importancia que había tenido a inicios de los años sesenta. Finalmente desapareció a inicios de la década de los setenta (Wise y Ross, 1964).

En 1972 Honduras finalmente logró incorporar de manera oficial el conjunto de islas a su territorio, el funcionario Jorge Fidel Durón y una comitiva de hondureños visitaron las islas en compañía del embajador estadounidense Hewson A. Ryan a bordo del avión norteamericano C-47. Al bajar del avión los diplomáticos hondureños fueron recibidos por Fred Grothe, representante de la Agencia Federal de Aviación y Robert Livesy, encargado de la Oficina de Meteorología. En la isla Cisne Grande se celebró un protocolo diplomático

que dio fin a las disputas territoriales. Cabe mencionar que en el relato de Fidel Durón no se menciona en ningún momento las instalaciones de la Radio Swan (Durón, 1972).

Actualmente las islas siguen siendo poco pobladas, la información que se tiene de ellas es muy escasa, se sabe que existe una base naval de las Fuerzas Armadas de Honduras en el sitio. Además, durante los gobiernos de Juan Orlando Hernández del 2014 al 2022 y Xiomara Castro del 2022 a la actualidad, se ha mencionado las intenciones de construir en el sitio prisiones de alta seguridad. La población hondureña continúa percibiendo a las islas como un lugar misterioso, curiosamente se sigue repitiendo la idea de que son inhabitables porque sus aguas están infestadas de tiburones. Estas ideas fueron esparcidas por la CIA durante los años de operación de la radio para desmotivar a cualquier civil hondureño que quisiera irse a vivir a ese territorio.

Conclusiones

El éxito de la radio La Voz de la Liberación en Guatemala dio inicio a una nueva forma de asumir la lucha contra el comunismo en América Latina. Le demostró a la CIA la importancia y eficacia de establecer proyectos de propaganda que instigaran guerras psicológicas en la región. El modelo fue replicado en diferentes países del mundo, en el caso de América Latina los esfuerzos fueron orientados sobre todo a derrocar al gobierno de Castro. Posterior al fracaso de Radio Swan, la CIA emitiría propaganda radial contra el gobierno cubano desde más de 40 estaciones esparcidas en la cuenca del Caribe. Además, este tropiezo de Washington sirvió de lección para perfeccionar su aparato de guerra psicológica que en las siguientes décadas libraría batallas por la información contra otros sectores afines al comunismo como el Sandinismo en Nicaragua y el movimiento Farabundo Martí en El Salvador. Honduras, por su parte, continuaría siendo el territorio aliado para desplegar las operaciones de la CIA en el istmo y el Caribe.

Radio Swan en las Islas del Cisne fracasó en buena medida por la complejidad de la población cubana, quienes no se mostraron receptivos a la propaganda estadounidense. Además, la situación geográfica de Cuba, al ser una isla, dificultó la incursión de tropas, acciones que fueron más fáciles en Guatemala por la apertura de las fronteras hondureñas y nicaragüenses. Radio Swan se enfrentó en Cuba ante un amplio sistema de comunicación radial oficial, el cual fue incapaz de vencer, mientras que en Guatemala la radiodifusión oficialista era evidentemente limitada. También, la población cubana a diferencia de la guatemalteca había vivido la experiencia de la independencia hispana de 1898 y habían visto a su país caer en las manos de una nueva po-

tencia extranjera durante la dictadura de Batista, por lo tanto, Fidel Castro había logrado convencer a los cubanos que, en el nuevo proyecto revolucionario, la isla y su población eran los únicos que podían definir el destino de su país.

Ante el escenario global actual, el mundo sigue enfrentado entre diferentes proyectos culturales civilizatorios, sin embargo, la hegemonía del aparato de comunicación global sigue siendo controlado por Estados Unidos. Las formas de interpretar el mundo desde una forma americanizada ha sido producto de las considerables inversiones de la CIA en propaganda y en su lucha por el dominio cognitivo. En la medida en que la lucha contra el comunismo se acrecentó en las décadas de los 70 y 80 de la Guerra Fría, poseer la «verdad» fue crucial para sostener un aparato hegemónico financiero, militar y cultural. Para el caso centroamericano, este predominio cultural estadounidense continúa siendo la forma predilecta de las poblaciones y sus instituciones para sopesar el mundo y su globalidad. Esta visión centroamericana no solamente es producto de la propaganda de la Guerra Fría, sino es el resultado de un proceso de larga duración desde la conformación de los estados nacionales en la segunda década del siglo XIX, los proyectos liberales de inversiones estadounidenses de finales del siglo XIX y principios del XX y del desarrollo geopolítico del resto del siglo pasado.

Referencias

Browne, Donald Roger. *International Radio Broadcasting. The limits of the limitless medium*. New York: Praeger Publishers, 1982.

Corvalán Márquez, Luis. «Las acciones encubiertas norteamericanas entre el 4 de septiembre y el 4 de noviembre de 19 Phillips, D. A. (1977). *The night watch*. New York: Atheneum.70, según el Informe Church y otros documentos desclasificados por los EE. UU.» *Tiempo Histórico* (Universidad Academia de Humanismo Cristiano), n° 2 (2011): 117-132.

David Atlee, Phillips. *The night watch*. New York: Atheneum, 1977.

Durón, Jorge Fidel. «Vuelo histórico a las Islas del Cisne.» *Industria y Comercio*, 1972: 9-10.

Gonzemius, Eduardo. «Lo que son las Islas del Cisne o Santanillas.» *Revista del Archivo y Biblioteca Nacional*, n° 3 (Septiembre 1930): 74-78.

Hoy. «Confirman los mercenarios: armados e instruidos por EE.UU.» 23 de Abril de 1961: 1-10.

Hoy. «La batalla de Cuba: caso de vida o muerte para la ONU.» 1 de Noviembre de 1960: 1-16.

«La cuestión de las Islas del Cisne.» *Anales de la Historia*, 1968: 90-92.

Miller, J. B. *The Liberal Democrat*, 27 de Julio de 1922: 4.

Morales Pérez, Salvador. «La batalla de Girón.» *Archipiélago*, 2012: 18-24.

Murillo Jiménez, Hugo. «La intervención norteamericana en Guatemala en 1954. Dos interpretaciones recientes.» *Anuario de Estudios Centroamericanos* (Universidad de Costa Rica) 11, n° 2 (1985): 149-155.

OEA, Organización de Estados Americanos. *Informe sobre la Décima Conferencia*. 1954. <https://www.dipublico.org/117868/declaracion-de-solidaridad-para-la-preservacion-de-la-integridad-politica-de-los-estados-americanos-contrala-intervencion-del-comunismo-internacional-decima-conferencia-interamericana-caracas-195/>.

Phillips, D. A. (1977). *The night watch*. New York: Atheneum.

Rodríguez, Juan Carlos. *The inevitable battle from the Bay of Pigs to Playa Giron*. La Habana: Editorial Capitán San Luis, 2009.

Rodríguez, Pedro. «Los Papeles del Pentágono y the most dangerous man in América.» *Diálogo Atlántico* (Universidad de Alcalá), 2018: 1-7.

Romano, María Silvina. «Life: geopolítica y guerra psicológica en América Latina.» *Argumentos*, 2016: 155-180.

Russell, John. *Historia de la Radio Liberación*. 1 de Julio de 2017. <https://web.archive.org/web/20170702000942/http://www.guatemalachronicle.com/historia-de-la-radio-liberacion/>.

Sánchez Hernández, Carlos. «Nixon: o la arrogancia del poder. Treinta años después del Watergate (1974-2004).» *Nómadas* 11, n° 1 (2005): 1-21.

The Evening Star. «Census arouses issue over tiny Swan Isles.» 21 de Abril de 1960: C-14.

The Evening Star. «Explorer here wednesday after science cruise.» 18 de Abril de 1960: 25.

The Evening Star. «Outlaw radio call.» 27 de junio de 1922: 14.

The Manning Times. «Work with weather bureau in distributing warnings.» 22 de noviembre de 1922: 7.

Walhs, Daniel Christopher. *An air war with Cuba*. Carolina del Norte: Mc Farland y Company, 2012.

Wise, David, y Thomas Ross. *The Invisible Government*. Nueva York: Bantam, 1964.